

Señores

JUZGADO SEGUNDO (2°) CIVIL DEL CIRCUITO DE POPAYÁN, CAUCA

j02ccpayan@cendoj.ramajudicial.gov.co

E. S. D.

PROCESO: VERBAL
DEMANDANTES: ALEXÍ ORDOÑEZ Y OTROS
DEMANDADOS: OSCAR ALEXANDER TIMARAN CHAPUES
Y OTROS
RADICADO: 190013103002-2024-00250-00

ASUNTO: CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

CARLOS ARTURO PRIETO SUAREZ, mayor de edad, domiciliado y residente de Bogotá D.C., identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 3.229.696 expedida en Bogotá D.C., abogado en ejercicio portador de la T. P. No. 77.147 del C.S. de la J., con dirección de notificaciones en carlosarturoprieto783@gmail.com en mi calidad de apoderado especial del señor **OSCAR ALEXANDER TIMARAN CHAPUES**, mayor de edad, vecino y residente de Pupiales, Nariño, identificado con cédula de ciudadanía No. 1.086.104.401, de conformidad con el poder que obra en el expediente, comedidamente procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** citada en la referencia, presentada por los señores ALEXÍ ORDOÑEZ Y OTROS en contra mi representado y otros, de conformidad con lo que a continuación se expone:

I. **CONTESTACIÓN A LOS HECHOS DE LA DEMANDA**

AL HECHO “2.1”: Es cierto que el día 06 de agosto de 2023 a las 2:15 a.m. hubo un accidente de tránsito en el que se vio involucrado el vehículo SNO-514 y el señor Eliberto Caicedo, en calidad de peatón.

AL HECHO “2.2”: No se trata de un hecho, es una transcripción los documentos “Acta de Inspección al Cadáver FPJ-10”, “Informe Ejecutivo FPJ-3” y “Único de Noticia Criminal FPJ-2 y el Informe de Investigador de Campo FPJ-11”. No obstante, es cierto que el señor Oscar

Alexander Timaran Chapues se encontraba conduciendo el vehículo SON-514 el día 06 de agosto de 2023.

AL HECHO “2.3”: No se trata de un hecho, es una transcripción los documentos “Acta de Inspección al Cadáver FPJ-10”, “Informe Ejecutivo FPJ-3” y “Único de Noticia Criminal FPJ-2 y el Informe de Investigador de Campo FPJ-11”. En cualquier caso, es preciso resaltar que de acuerdo a lo señalado el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. C-001565469, el hecho acaeció como consecuencia de la conducta asaz e imprudente desplegada por el señor Eliberto Caicedo, quien cruzó la vía sin observa cómo se puede observar a continuación en el siguiente extracto del informe policial de accidentes de tránsito adosado al plenario:

11. HIPÓTESIS DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO

DEL CONDUCTOR: [] [] [] [] [] [] [] [] [] []
DEL VEHICULO DE LA VÍA: [] [] [] [] [] [] [] [] [] []
DEL PEATÓN DEL PASAJERO: 409 [] [] [] [] [] [] [] [] [] []

OTRA: [] [] [] [] [] [] [] [] [] []
ESPECIFICAR (CUAL):

12. TESTIGOS

APELLIDOS Y NOMBRES	DOC	IDENTIFICACIÓN No.	DIRECCIÓN Y CIUDAD	TELÉFONO
/	/	/	/	/
/	/	/	/	/
/	/	/	/	/

13. OBSERVACIONES: 409 CRUZAR SIN OBSERVAR

Se concluye entonces que la causa determinante del acaecimiento del hecho obedece a que el actuar imprudente y negligente señor Eliberto Caicedo, configuró la hipótesis 409. “PEATÓN CRUZA SIN OBSERVAR”.

AL HECHO “2.4”: En este numeral se realizan varias apreciaciones, frente a las que me pronunciaré de la siguiente manera:

- Es cierto, dentro del Informe Policial de Accidente de Tránsito No. C-001565469, se estableció que el evento de tránsito ocurrido el 06 de agosto de 2023 ocurrió por el hecho exclusivo de la víctima, en ocasión a las acciones imprudentes desarrolladas por el Eliberto Caicedo a la hora de cruzar la vía. En efecto, en el IPAT se establece el accidente tuvo lugar debido a la culpa de la víctima, el señor Eliberto Caicedo al cruzar la vía sin observar.

- No constituye un hecho, sino una mera apreciación subjetiva de la parte actora, la afirmación según la cual el Informe Policial de Accidente de Tránsito (IPAT) fue elaborado con premura, de manera infundada e irresponsable, como lo sostiene el apoderado de los demandantes. Tales aseveraciones carecen de respaldo en cualquier medio probatorio, técnico o científico obrante en el expediente, por lo que resultan completamente infundadas. Además, es importante destacar que, de la revisión de los documentos aportados, se evidencia que los demandantes no promovieron ningún trámite administrativo ni presentaron queja o impugnación alguna frente a los hallazgos consignados en dicho informe, circunstancia que confirma la falta de sustento de sus señalamientos.
- No es cierto lo afirmado. Sobre este punto, es preciso señalar que, si bien con la demanda se aportó un dictamen pericial en el que se menciona como presunta causa del accidente un exceso de velocidad, lo cierto es que dicho documento carece de cualquier cálculo matemático o físico que permita establecer, de manera razonada y ajustada a la realidad, la existencia de tal exceso de velocidad. Asimismo, la lógica y el sentido común permiten descartar dicha afirmación, en la medida en que el vehículo se encontraba a tan solo 400 metros de haber pasado el peaje de Bordó, circunstancia que, por sí sola, torna inverosímil que, en tan corta distancia y en cuestión de minutos, el automotor hubiera alcanzado una velocidad superior a la permitida.



Documento: imagen extraída de la plataforma Google Maps Street View, donde se demuestra distancia entre Peaje de Bordó y las coordenadas del accidente sucedido el 06 de agosto de 2023

AL HECHO “2.5”: En este numeral se realizan varias apreciaciones, frente a las que me pronunciaré de la siguiente manera:

- No me consta cual era el estado de salud del señor Eliberto Caicedo, comoquiera que corresponde a aspectos propios de la esfera íntima y personal de los actores. En consecuencia, corresponde al extremo actor acreditar su dicho en los términos del artículo 167 del C.G.P. En cualquier caso, de acuerdo al INFORME PERICIAL DE NECROPSIA N°. 2023010119001000360, se establece que el señor Caicedo, se encontraba sufriendo de varias patologías y secuelas en virtud de un accidente de tránsito sufrido el 20 de septiembre de 2015

*Antecedente médico legal: Lesiones personales. DSCAUC-DRSOCCDTE-06206-2015. Primer reconocimientos. Noticia criminal: 196226008771201500090. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y CONCLUSIONES. Examinado de 46 años con historia de accidente de tránsito el 20 de septiembre de 2015 presentando según historia clínica trauma cráneo encefálico con hemorragia intra parenquimatosa, contusión cerebral y neumocéfalos, que requirió craneotomía. Hoy se encuentran incontinencia fecal y urinaria, disminución marcada de fuerza muscular en las 4 extremidades, marcha atáxica, disartria. Al examen presenta lesiones actuales consistentes con el relato de los hechos. Mecanismo traumático de lesión: Contundente. Incapacidad médico legal DEFINITIVA CINCUENTA (50) DÍAS. SECUELAS MÉDICO LEGALES: 1.- Perturbación funcional de órgano del sistema nervioso central de carácter permanente. Que a su vez produce: 2.- Perturbación funcional de órgano de la locomoción de carácter permanente y; 3.- Perturbación funcional de órgano de la excreción fecal y urinaria de carácter

- No le consta a mi representada de manera directa la actividad laboral ni el salario del señor Eliberto Caicedo, por tratarse de aspectos propios de la esfera íntima y personal de los actores. En tal sentido, corresponde al extremo actor la acreditación de tales afirmaciones, conforme a lo dispuesto en el artículo 167 del Código General del Proceso. En cualquier caso, al revisar el expediente se advierte que no obra prueba alguna, ni siquiera sumaria, que permita demostrar la supuesta actividad económica realizada o los ingresos percibidos por el mencionado señor. Adicionalmente, debe precisarse que, conforme a la verificación realizada en el sistema de consulta de la Administradora de los Recursos del Sistema General de Seguridad Social en Salud – ADRES, el señor Eliberto Caicedo se encontraba afiliado al régimen subsidiado desde el año 2021, es decir, dos (02) años antes de los hechos que originan el presente proceso, tal como se evidencia en la imagen tomada del referido sistema: .

Información Básica del Afiliado :

COLUMNAS	DATOS
TIPO DE IDENTIFICACIÓN	CC
NÚMERO DE IDENTIFICACION	76284379
NOMBRES	ELIBERTO
APELLIDOS	CAICEDO
FECHA DE NACIMIENTO	**/****
DEPARTAMENTO	CAUCA
MUNICIPIO	LA SIERRA

Datos de afiliación :

ESTADO	ENTIDAD	REGIMEN	FECHA DE AFILIACIÓN EFECTIVA	FECHA DE FINALIZACIÓN DE AFILIACIÓN	TIPO DE AFILIADO
AFILIADO FALLECIDO	ASMET SALUD EPS S.A.S.	SUBSIDIADO	01/02/2021	05/08/2023	CABEZA DE FAMILIA

Por tanto, es posible colegir que para el momento de los hechos el señor Eliberto Caicedo contaba con ingresos económicos de los cuales la misma se pudiera ver mermada la parte demandante como consecuencia de los hechos en que se cimienta el presente trámite.

- No le consta a mi representada la contribución económica que realizaba el señor Eliberto Caicedo (Q.E.P.D.) en su hogar, motivo por el cual corresponde al extremo actor probar dicha circunstancia, conforme a lo previsto en el artículo 167 del Código General del Proceso. Sobre el particular, se advierte que no obra en el expediente prueba alguna que acredite la existencia de una relación de dependencia económica entre el señor Eliberto Caicedo (Q.E.P.D.) y los demandantes, siendo este un requisito esencial para el reconocimiento de este concepto, máxime si se tiene en cuenta que los hijos son mayores de 25 años, edad en la que se presume la capacidad para ejercer actividades económicas. Adicionalmente, no se relaciona, y mucho menos se acredita, que la señora Alexi Ordoñez se encuentre en condición de incapacidad que le impida procurarse su propio sustento, o que dependiese económicamente del señor Eliberto Caicedo.

AL HECHO “2.6”: No me constan de ninguna de las manifestaciones este hecho, comoquiera que corresponde a aspectos propios de la esfera íntima y personal de los actores. En consecuencia, corresponde al extremo actor acreditar su dicho en los términos del artículo 167 del C.G.P.

AL HECHO “2.7”: No me constan de ninguna de las manifestaciones este hecho, comoquiera que corresponde a aspectos propios de la esfera íntima y personal de los actores. En

consecuencia, corresponde al extremo actor acreditar su dicho en los términos del artículo 167 del C.G.P.

AL HECHO “2.8”: Es cierto.

AL HECHO “2.9”: No es un hecho, es una mera apreciación subjetiva que realiza el apoderado judicial de la parte actora.

AL HECHO “2.10”: No se trata de un hecho, sino de una apreciación subjetiva realizada por el apoderado de la parte demandante. Se reitera que todo lo relacionado con el evento de tránsito ocurrido el 6 de agosto de 2023 se debió al hecho exclusivo de la víctima, en razón de las acciones imprudentes desarrolladas por el señor Eliberto Caicedo al momento de cruzar la vía. En efecto, en el Informe Policial de Accidente de Tránsito (IPAT) se concluyó que el accidente ocurrió por culpa exclusiva de la víctima, quien cruzó sin observar. Por otro lado, resulta relevante destacar que el demandante no aportó prueba idónea, conducente ni pertinente que respalde la afirmación sobre un supuesto factor determinante distinto en la causa del accidente, ya que el dictamen pericial allegado con la demanda carece de los elementos básicos necesarios para sustentar conclusiones válidas, como lo son la determinación de una metodología adecuada y la realización de cálculos matemáticos y físicos. Así, no se ha aportado evidencia que demuestre que el vehículo involucrado circulaba en exceso de velocidad o que hubiese omitido detenerse ante una señal de semáforo en rojo en el momento de los hechos. En consecuencia, las aseveraciones del extremo actor carecen de todo sustento probatorio.

AL HECHO “2.11”: No se trata de un hecho sino de una apreciación subjetiva que hace el apoderado de la parte demandante. Se reitera, todo lo concerniente al evento de tránsito ocurrido el 06 de agosto de 2023, ocurrió por el hecho exclusivo de la víctima, en ocasión a las acciones imprudentes desarrolladas por el señor Eliberto Caicedo a la hora de cruzar la vía. En efecto, en el IPAT se establece el accidente tuvo lugar debido a la culpa de la víctima, el señor Eliberto Caicedo, al cruzar sin observar.

AL HECHO “2.12”: Es cierto

II. CONTESTACIÓN A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA

A LA PRETENSIÓN 4.1: ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, comoquiera que no se haya acreditada la responsabilidad civil que pretenden endilgar los demandantes al extremo pasivo, debido a que: **(i)** el IPAT adosado al expediente, consignó como hipótesis del accidente de tránsito, la causal No. 409 "PEATÓN CRUZA SIN OBSERVAR"; **(ii)** Se verifica que no existe un nexo de causalidad entre la conducta desplegada por el señor Omar Alexander Timaran Chapues, el fallecimiento del señor Elibero Caicedo (Q.E.P.D), pues en este caso se encuentra desvirtuada la existencia de dicho nexo causal; y **(iii)** El dictamen pericial aportado resulta infundado y erróneo, toda vez que carece de cualquier cálculo matemático o físico que permita establecer, de manera razonada y ajustada a la realidad, la existencia de un supuesto exceso de velocidad. Además, la lógica y el sentido común permiten descartar esta afirmación, pues el vehículo apenas se encontraba a 400 metros de haber pasado el peaje de Bordó, circunstancia que, por sí sola, torna inverosímil que, en tan corta distancia y en cuestión de minutos, el automotor hubiera alcanzado una velocidad superior a la permitida.

De esta manera, no resulta próspera la atribución de responsabilidad que pretende endilgársele a la parte demandada dentro del presente asunto. Por lo anterior, solicito al despacho denegar lo pretendido por la parte actora.

A LA PRETENSIÓN 4.2: ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, comoquiera que no se haya acreditada la responsabilidad civil que pretenden endilgar los demandantes al extremo pasivo, debido a que: **(i)** el IPAT adosado al expediente, consignó como hipótesis del accidente de tránsito, la causal No. 409 "PEATÓN CRUZA SIN OBSERVAR"; **(ii)** Se verifica que no existe un nexo de causalidad entre la conducta desplegada por el señor Omar Alexander Timaran Chapues, el fallecimiento del señor Elibero Caicedo (Q.E.P.D), pues en este caso se encuentra desvirtuada la existencia de dicho nexo causal; y **(iii)** El dictamen pericial aportado resulta infundado y erróneo, toda vez que carece de cualquier cálculo matemático o físico que permita establecer, de manera razonada y ajustada a la realidad, la existencia de un supuesto exceso de velocidad.

Además, la lógica y el sentido común permiten descartar esta afirmación, pues el vehículo apenas se encontraba a 400 metros de haber pasado el peaje de Bordó, circunstancia que, por sí sola, torna inverosímil que, en tan corta distancia y en cuestión de minutos, el automotor hubiera alcanzado una velocidad superior a la permitida.

De esta manera, no resulta próspera la atribución de responsabilidad que pretende endilgársele a la parte demandada dentro del presente asunto. Por lo anterior, solicito al despacho denegar lo pretendido por la parte actora.

A LAS PRETENSIONES 4.2.1 “LUCRO CESANTE CAUSADO”, 4.2.1.1, 4.2.1.2, 4.2.1.3, 4.2.2 “LUCRO CESANTE FUTURO”, 4.2.2.1, 4.2.2.2 Y 4.2.2.3 : ME OPONGO al reconocimiento de este perjuicio en favor de la parte demandante, comoquiera que en adición a que no obran al interior del expediente elementos que permitan dar cuenta de la existencia de responsabilidad en cabeza de la pasiva, de manera que no se puede asumir alguna obligación indemnizatoria derivada de estos hechos. Además, la pretensión es inviable por lo siguiente: (i) no obra prueba idónea, pertinente y conducente de la actividad laboral o económica del señor Eliberto Caicedo como tampoco del monto de sus ingresos, por lo que aquí se indica son meras especulaciones; (ii) se recuerda que el perjuicio debe ser cierto, real y no meramente hipotético, para el caso concreto no se probó el desarrollo laboral y mucho menos de los ingresos económicos de los demandantes; (iii) se recuerda que el señor Eliberto Caicedo desde el año 2021 pertenece al sistema de salud subsidiado, por lo que se infiere que el mismo no cuenta con vínculo laboral y mucho menos ingresos económicos; y (iv) En todo caso, se resalta que, para la fecha del accidente, los hijos del señor Eliberto Caicedo son mayores de 25 años, por lo que se encuentran en edad de desarrollar actividades económicas propias. Asimismo, no obra en el expediente prueba alguna que acredite que la señora Alexi Ordoñez se encuentre en condición de incapacidad para proveerse su propio sustento. En consecuencia, no existe evidencia que permita concluir la existencia de una relación de dependencia económica entre los demandantes y el fallecido, incumpléndose así este requisito esencial.

A LAS PRETENSIONES 4.2.3 “PERJUICIOS MORALES”, 4.2.3.1, 4.2.3.2, 4.2.3.2: ME OPONGO de manera rotunda al reconocimiento y pago de las sumas pretendidas por

concepto de perjuicios morales, comoquiera que, además de no estructurarse la responsabilidad civil de la pasiva, de todos modos, tal pretensión resulta abiertamente desproporcionada y contraría los parámetros jurisprudencialmente establecidos para tal fin.

Descendiendo al caso en concreto, vemos como los accionantes solicitan la suma de 60 S.M.L.M.V. para cada uno de ellos, no obstante, tal pretensión resulta completamente impróspera pues no se acredita ni justifica de manera alguna la valoración sobre la tasación de dicho rubro. Adicionalmente, se desconoce que para tal reconocimiento es requisito *sine qua non* que se haya acreditado fehacientemente todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil contractual, situación que como ya se ha mencionado previamente, no se encuentra demostrada de forma alguna.

A LA PRETENSIÓN 4.4: ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión pues habida cuenta que no se logra estructurar una responsabilidad civil como la pretendida no hay lugar a que se intereses moratorios a favor de la parte demandante. Del mismo modo, se debe reseñar que en el presente proceso no se puede acumular las pretensiones de intereses de mora con indexación, pues en últimas su efecto es el mismo. Por lo que acceder al reconocimiento de la misma devendría en un doble reconocimiento en favor del demandante.

A LA PRETENSIÓN 4.5: ME OPONGO a que se condene en costas procesales a la parte pasiva del litigio, habida cuenta de la inexistencia de responsabilidad de los demandados y consecuentemente, de su obligación indemnizatoria. De modo que, teniendo que despacharse desfavorablemente las pretensiones del extremo actor, tampoco puede haber lugar a una condena por este concepto. Por lo expuesto la pretensión deberá ser negada.

A LA PRETENSIÓN 4.6: ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión pues habida cuenta que no se logra estructurar una responsabilidad civil como la pretendida no hay lugar a que se dé la indexación y/o actualización de suma alguna a favor de la parte demandante. Del mismo modo, se debe reseñar que en el presente proceso no se puede acumular las pretensiones de intereses de mora con indexación, pues en últimas su efecto es el mismo. Por lo que acceder al reconocimiento de la misma devendría en un doble reconocimiento en favor del demandante.

III. OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO

Objeto el Juramento Estimatorio de la demanda en virtud del inciso primero del Art. 206 del CGP. En este caso es inadmisibile que se reconozca a favor de la parte activa de la litis las sumas solicitadas por concepto de lucro cesante, toda vez que: (i) En el expediente no reposa ningún certificado laboral o de ingresos o documento similar tendiente a acreditar la actividad laboral o económica del demandante. (ii) El señor Eliberto Caicedo (q.e.p.d) no trabajaba (pues lo contrario no se encuentra demostrado), ni generaba ingresos, por lo tanto, los hechos del 06 de agosto del 2023 no afectaron en nada las condiciones económicas que antes tenía el demandante; (iii) En todo caso, se resalta que, para la fecha del accidente, los hijos del señor Eliberto Caicedo son mayores de 25 años, por lo que se encuentran en edad de desarrollar actividades económicas propias. Asimismo, no obra en el expediente prueba alguna que acredite que la señora Alexi Ordoñez se encuentre en condición de incapacidad para proveerse su propio sustento. Así, no existe evidencia que permita concluir la existencia de una relación de dependencia económica entre los demandantes y el fallecido, incumplándose así este requisito esencial. En consecuencia, las sumas que se solicitan por este concepto no están justificadas y por lo tanto deben ser negadas.

Es preciso señalar que, en materia de indemnización de perjuicios, opera el principio de que el daño y su cuantía deben estar plenamente probados para proceder a su reconocimiento, toda vez que al juzgador le está relegada la posibilidad de presumir como cierto un perjuicio y más aún la magnitud del mismo. En efecto, con miras a la obtención de una indemnización, no basta alegar el supuesto detrimento, por cuanto el mismo no es susceptible de presunción, sino que es obligatorio acreditar debidamente su cuantificación.

En conclusión, no puede existir reconocimiento del lucro cesante, puesto que dentro del expediente no obra medio de prueba que permita verificar cuáles eran los ingresos percibidos por el señor Eliberto Caicedo para el momento del accidente, sumado a que no existe prueba alguna de la dependencia económica de los demandantes. Esta omisión es sumamente importante que la tenga en cuenta el Honorable Despacho, puesto que, como lo ha manifestado reiteradamente el Cuerpo Colegiado de cierre en lo Civil, debe anexarse al

proceso judicial prueba que realmente evidencie y certifique las ganancias de una persona para, en caso de que sea procedente, reconocer el perjuicio material de lucro cesante.

IV. EXCEPCIONES DE MÉRITO

1. HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA, COMO CAUSAL EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD DE QUIENES INTEGRAN LA PARTE PASIVA DE LA ACCIÓN

En el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna a los demandados por los hechos acaecidos el 06 de agosto de 2023, en el accidente de tránsito en el que se vio involucrado el vehículo de placas SNO514. Lo anterior, comoquiera que operó la causal eximente de la responsabilidad relativa al Hecho exclusivo de la víctima. Bajo esta premisa, a través de esta excepción se le mostrará al Despacho cómo la ocurrencia del accidente de tránsito es atribuible exclusivamente a la irresponsabilidad, imprudencia, negligencia y falta de acatamiento de las normas de tránsito por parte de la víctima directa. Ello por cuanto de acuerdo con el informe Policial de Accidente de Tránsito, consagra como hipótesis del accidente la 409. "PEATÓN CRUZA SIN OBSERVAR" para el señor Eliberto Caicedo, quien se desplazaba como peatón. En ese orden de ideas, la configuración y aplicación de esta causal exonerativa de responsabilidad tiene por efecto la imposibilidad de imputación del daño al extremo pasivo de la Litis.

Recordemos que la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia ha indicado que, la responsabilidad civil por actividades peligrosas admite la intervención exclusiva de la víctima como causal de exoneración de responsabilidad, toda vez que, no se puede desconocer que la conducta bien sea positiva o negativa de la víctima pudo tener una incidencia relevante en el examen de responsabilidad civil, ya que su comportamiento podría corresponder a una condición o incluso a la producción misma del daño.

En ese sentido, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima, fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad a los demandados, así:

“(…) La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño. Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil.¹

(…) Precitado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella.

*(…) En todo caso, así se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que **la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o***

¹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC7534-2015. Sentencia del 16 de junio de 2015.

irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño, con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aún cuando allí se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño).

Así lo consideró esta Corporación hace varios lustros cuando precisó que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima, **porque no se trata entonces del hecho-fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona** (...)”² (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Por todo lo anterior, la doctrina y jurisprudencia contemporánea³ prefieren denominar el fenómeno en cuestión como el “hecho” de la víctima, como causa única en la producción del daño cuya reparación se demanda. Continuando con el estudio jurisprudencial del hecho de la víctima como causal eximente de la responsabilidad, debemos hacer referencia a los pronunciamientos de la Corte Suprema de Justicia, que en fallo del 17 de noviembre de 2020 se refirió a los elementos que estructuran la responsabilidad así:

² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 15 de marzo de 1941.

³ Corte suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 16 de diciembre de 2010. Expediente 1989-00042 M.P. Arturo Solarte Rodríguez

*“(...) El régimen de responsabilidad por las actividades peligrosas es singular y está sujeto a directrices específicas en su etiología, ratio y fundamento. Por su virtud, el fundamento y criterio de imputación de la responsabilidad es el riesgo que el ejercicio de una actividad peligrosa comporta por el peligro potencial e inminente de causar un daño a los bienes e intereses tutelados por el ordenamiento. La culpa no es elemento necesario para estructurar la responsabilidad por actividades peligrosas ni para su exoneración; no es menester su demostración, ni tampoco se presume; el damnificado tiene la carga probatoria exclusivamente de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad; y, el autor de la lesión, la del elemento extraño, o sea, la fuerza mayor o caso fortuito, **la participación de un tercero o de la víctima que al actuar como causa única o exclusiva del quebranto, desde luego, rompe el nexo causal y determina que no le es causalmente atribuible, esto es, que no es autor** (...)”⁴ (Subrayado y negrilla fuera del texto)*

En el mismo pronunciamiento del 17 de noviembre de 2020, la corte indicó lo siguiente:

*“(...) La visión del asunto contenida en dicha providencia se traduce en una verdad inobjetable: si no existe nexo causal entre el daño y el actuar del demandado, resulta indudable que en ese evento no pudo mediar culpa o dolo de su parte, dado que, finalmente, **a nadie puede atribuirse falta alguna por un hecho que no tiene ninguna relación con su conducta** (...)”⁵ (Subrayado y negrilla fuera del texto)*

Teniendo en cuenta los pronunciamientos jurisprudenciales expuestos, es dable concluir que de mediar un “hecho exclusivo de la víctima”, el presunto responsable y generador del daño será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. Para el caso que nos ocupa, es totalmente claro que la conducta del señor Eliberto Caicedo, fue el único factor relevante y adecuado que incidió en las lesiones por él sufridas. Por tal razón, resulta jurídicamente

⁴ Corte Suprema de Justicia. SC4420-2020. Expediente 2011-00093. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona

⁵ Ibidem

inviabile imputarle responsabilidad a los Demandados. Por tanto, deberá el honorable juez proceder a negar las pretensiones de la demanda reformada.

Así las cosas, el Despacho debe advertir que el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. 020491, le atribuye las causas del accidente exclusivamente al peatón, señor Eliberto Caicedo, con la codificación No. 409 correspondiente a "PEATÓN CRUZA SIN OBSERVAR", atribuible cuando el peatón no se detiene a observar la vía antes de atravesarla.

11. HIPÓTESIS DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO				
DEL CONDUCTOR		DEL VEHÍCULO DE LA VÍA		DEL PEATÓN DEL PASAJERO
				409
OTRA		ESPECIFICAR AQUÍ:		
12. TESTIGOS				
APELLIDOS Y NOMBRES	DOC	IDENTIFICACIÓN No.	DIRECCIÓN Y CIUDAD	TELÉFONO
APELLIDOS Y NOMBRES	DOC	IDENTIFICACIÓN No.	DIRECCIÓN Y CIUDAD	TELÉFONO
APELLIDOS Y NOMBRES	DOC	IDENTIFICACIÓN No.	DIRECCIÓN Y CIUDAD	TELÉFONO
13. OBSERVACIONES				
409 CRUZAR SIN OBSERVAR				

INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO
HIPÓTESIS DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO 40S. Cruzar sin observar.

Lo anterior, demuestra contundentemente que desde la prueba base de este proceso (Informe Policial de Accidente de Tránsito) queda totalmente claro que las causas que ocasionaron el accidente en el que resultó lesionado el demandante, en ningún caso pueden ser imputables al conductor del vehículo SNO514. Por cuanto es evidente que las circunstancias que rodearon el hecho se encontraban en la esfera del dominio de la víctima y no de los Demandados.

Es tan clara la ausencia de responsabilidad por parte del conductor del vehículo SNO514, que en el Informe Policial de Accidentes de Tránsito no quedó consignada codificación alguna atribuible al conductor de dicho vehículo. Dicho esto, es importante anotar que el hecho de la víctima hace parte de las causas extrañas mediante las cuales se rompe el vínculo de causalidad entre los perjuicios sufridos por demandante y la conducta del que es señalado de ser responsable. De modo tal, que la conducta del señor Eliberto Caicedo reviste de la calidad

y envergadura requerida para excusar la responsabilidad del conductor del vehículo SNO514 y los demás demandados.

Debe mencionarse que no obra en este proceso prueba alguna que acredite la responsabilidad que pretende endilgar el extremo actor. En efecto, los demandantes alegan un supuesto exceso de velocidad por parte del vehículo de placas SNO-514, con fundamento en un dictamen de reconstrucción de accidente de tránsito allegado al expediente, el cual presenta manifiestos e importantes errores, así como conclusiones infundadas y carentes de sustento. Del estudio acucioso de dicho dictamen se evidencia que las conclusiones realizadas por el perito carecen de soporte científico, toda vez que no se efectuó ningún cálculo matemático o físico acompañado de las fórmulas y métodos técnicos establecidos para la determinación de la velocidad de un objeto. En consecuencia, lo consignado por el perito en el referido documento no constituye más que meras conjeturas sin respaldo técnico ni probatorio, lo cual despoja de valor probatorio al citado informe pericial. Adicionalmente, se advierte que dicho dictamen se opone a la lógica y al sentido común, en la medida en que el vehículo se encontraba a tan solo 400 metros de haber pasado el peaje de Bordó, circunstancia que, por sí sola, torna inverosímil que, en tan corta distancia y en cuestión de un minuto, el automotor hubiera alcanzado una velocidad superior a la permitida.



Documento: imagen extraída de la plataforma Google Maps Street View, donde se demuestra distancia entre Peaje de Bordó y las coordenadas del accidente sucedido el 06 de agosto de 2023

Así, es importante resaltar que el demandante no allega prueba idónea alguna a este despacho que respalde las afirmaciones relacionadas con el supuesto factor determinante de la causa

del accidente, pues no se ha aportado evidencia fundamentada que demuestre que el vehículo en cuestión se encontraba en exceso de velocidad. Por el contrario, a partir del informe de accidente de tránsito se acredita totalmente que la única causa del daño es atribuida al peatón. Lo que significa, que efectivamente nos encontramos ante la configuración de la causal eximente de responsabilidad “hecho exclusivo de la víctima” que libera de toda responsabilidad a la parte pasiva de esta litis.

En conclusión, tras el análisis fáctico y normativo del caso, encontramos sin lugar a dudas que el comportamiento del señor Eliberto Caicedo fue totalmente negligente, imprudente, irresponsable y contrario a las normas de tránsito. Además, teniendo en cuenta que la impericia con la que actuó el peatón, hicieron inevitable la ocurrencia del accidente. En ese sentido, es completamente evidente ante la lógica fáctica de los sucesos ocurridos, que los causantes del accidente de tránsito fueron justamente las víctimas por su actuar imprudente, irresponsable y negligente. En consecuencia, se deberán negar la totalidad de las pretensiones de la demanda.

Por lo anterior, solicito señor Juez se tenga como probada esta excepción.

2. INEXISTENCIA DE MEDIOS DE PRUEBA QUE PERMITA ENDILGAR RESPONSABILIDAD CIVIL EN CABEZA DE LOS DEMANDADOS

Se propone la presente excepción, debido a que la presente acción carece de elementos de convicción que lleven al señor Juez a determinar que la responsabilidad del accidente recae en cabeza del señor Oscar Alexander Timaran Chapues, conductor del vehículo de placas SNO514, por cuanto no obra en el expediente ninguna prueba conducente, pertinente o útil, que logre demostrar alguna conducta imprudente o negligente por parte del vehículo SNO514. Concretamente, no se ha aportado evidencia que demuestre que el vehículo en cuestión se encontraba en exceso de velocidad o que no se detuvo en el semáforo en rojo al momento de los hechos. Por tal motivo, por la ausencia de medios probatorios que militen dentro del expediente de la referencia, las pretensiones de la demanda se deben desestimar.

La declaratoria de Responsabilidad Civil Extracontractual pretende la reparación de perjuicios derivados de un hecho dañoso producido por un tercero, configurándose un vínculo jurídico entre el causante y el afectado. De esa manera, el reclamante en acción extracontractual deberá enfilarse su causa y labor demostrativa a *“(...) aducir la prueba de los factores constitutivos de responsabilidad extracontractual, como son, el perjuicio, la culpa y la relación de causalidad o dependencia que lógicamente debe existir entre los dos primeros elementos enunciados, estando desde luego el demandado en posibilidad de exonerarse de la obligación de que se trata si demuestra un hecho exonerativo de responsabilidad (...)”*⁶.

Lo anterior, se traduce en que la parte que solicita la indemnización de un perjuicio, no debe conformarse con acreditar la ocurrencia del hecho y del daño que presuntamente reportó con ocasión al accidente, correspondiendo a la parte demandante también acreditar la culpa y el nexo causal en las acciones desarrolladas por su contraparte. A su vez, existe consenso en la Jurisprudencia y la Doctrina en cuanto a que, la Responsabilidad Civil Extracontractual pretende la reparación de perjuicios derivados de un hecho dañoso producido por un tercero, configurándose un vínculo jurídico entre el causante y el afectado. Siendo así, la Corte Suprema de Justicia ha determinado los presupuestos para la viabilidad de la acción de reparación por Responsabilidad Civil Extracontractual, saber *“(...) a) la comisión de un hecho dañino, b) la culpa del sujeto agente y c) la existencia de la relación de causalidad entre uno y otra (...)”*⁷

Así las cosas, es preciso reiterar que, con el escrito de demanda, no se allega ninguna prueba, ni siquiera sumaria, que dé cuenta del supuesto acto imperioso y negligente realizado por el vehículo demandado. Por el contrario, se observa que los demandantes alegan un supuesto exceso de velocidad por parte del vehículo de placas SNO-514, con fundamento en un dictamen de reconstrucción de accidente de tránsito allegado al expediente, el cual presenta manifiestos e importantes errores, así como conclusiones infundadas y carentes de sustento. Del estudio acucioso de dicho dictamen se evidencia que las conclusiones realizadas por el perito carecen de soporte científico, toda vez que no se efectuó ningún cálculo matemático o físico acompañado de las fórmulas y métodos técnicos establecidos para la determinación de

⁶ CSJ SC del 9 de feb. de 1976

⁷ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 03 de diciembre de 2018. Radicación N° 2006-00497-01. M.P. Margarita Cabello Blanco.

la velocidad de un objeto. En consecuencia, lo consignado por el perito en el referido documento no constituye más que meras conjeturas sin respaldo técnico ni probatorio, lo cual despoja de valor probatorio al citado informe pericial. Adicionalmente, se advierte que dicho dictamen se opone a la lógica y al sentido común, en la medida en que el vehículo se encontraba a tan solo 400 metros de haber pasado el peaje de Bordó, circunstancia que, por sí sola, torna inverosímil que, en tan corta distancia y en cuestión de un minuto, el automotor hubiera alcanzado una velocidad superior a la permitida.



Documento: imagen extraída de la plataforma Google Maps Street View, donde se demuestra distancia entre Peaje de Bordó y las coordenadas del accidente sucedido el 06 de agosto de 2023

Así, la ausencia de pruebas en el expediente es nuevamente evidente en relación con la afirmación de la parte actora sobre que el vehículo SNO514 se desplazaba a exceso de velocidad en el momento del accidente, ocurrido el 06 de agosto de 2023. Es evidente que no existe ningún medio probatorio en el expediente que respalde dicha infracción.

Por lo tanto, es evidente que, dentro del presente trámite, la parte actora basa su infundada atribución de responsabilidad de manera exclusiva en meras conjeturas y opiniones, sin respaldo en la realidad, buscando de forma malintencionada inducir a error a este despacho. Ante la clara ausencia de acreditación de los elementos estructurales de la responsabilidad civil extracontractual que se pretende endilgar a la parte demandada, las pretensiones de la demanda están abocadas al fracaso.

Solicito al Despacho declarar probada esta excepción.

3. SUBSIDIARIA: REDUCCIÓN DE INDEMNIZACIÓN EN ATENCIÓN A LA CONCURRENCIA DE CULPAS

Sin perjuicio de las consideraciones anteriores, en virtud de las cuales es evidente que no existe obligación indemnizatoria de la pasiva, por no configurarse su responsabilidad civil por el hecho exclusivo de la víctima, en gracia de discusión, si hipotéticamente se considerara que el conductor del vehículo SNO514 desplegó una conducta imprudente, lo cierto es que de todos modos es evidente la incidencia del señor Jorge Romero en los hechos y su participación determinante en la ocurrencia del evento.

Como primera medida, es menester recordar que la conducta positiva de la víctima en la ocurrencia del hecho, puede tener incidencia relevante al momento de realizar el examen de la responsabilidad civil. En este sentido, su comportamiento puede corresponder a una condición del daño acaecido. En ese orden de ideas, la problemática de la concurrencia de culpas se resuelve en el campo objetivo de las conductas de lesionado y actor, y en la secuencia causal de las mismas en la generación del daño. Tal entendimiento debe hacerse, claro, considerando aspectos relevantes sobre la forma en que se generó el daño y quién incrementó o disminuyó el riesgo.

En este sentido, debe determinarse si la actuación de quien sufrió el daño fue o no determinante, o se constituyó en motivo exclusivo o concurrente de su mismo padecer. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha manifestado lo siguiente:

“(...) Por el contrario, si la actividad del lesionado resulta “en todo o en parte” determinante en la causa del perjuicio que ésta haya sufrido, su proceder, si es total, desvirtuará correlativamente, “el nexa causal entre el comportamiento del presunto ofensor y el daño inferido”, dando paso a exonerar por completo al demandado del deber de reparación; en tanto, si es en parte, a reducir el valor de ésta.

En otras palabras, para que el interpelado pueda liberarse plenamente de la obligación indemnizatoria, se requiere que el proceder de la víctima reúna los requisitos de toda causa extraña, esto es, “que se trate de un evento o acontecimiento exterior al círculo de actividad o de control de aquel a quien se le imputa la responsabilidad”, como causa exclusiva del reclamante o de la víctima.

Y de otro, según lo preceptúa el artículo 2357 del Código Civil, cuando en la producción del daño participan de manera simultánea agente y lesionado, circunstancia que no quiebra el “nexo causal”, indiscutiblemente conduce a una disminución proporcional de la condena resarcitoria impuesta eventualmente al demandado, la cual, se estimará dependiendo el grado de incidencia del comportamiento de la propia víctima en la realización del resultado lesivo (...)⁸ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En esta medida, al momento de realizar el análisis sobre la causa del daño, el juzgador debe establecer mediante un cuidadoso estudio de las pruebas, la incidencia del comportamiento desplegado por cada parte alrededor de los hechos que constituyan causa de la reclamación pecuniaria.

Expuesto lo anterior, y considerando que en este caso en particular corresponde al demandante probar el daño y la responsabilidad del conductor del vehículo SNO514, atendiendo a la presunción por la concurrencia de actividades peligrosas, es evidente que dentro del plenario no se dispone de pruebas que demuestren de manera concluyente la existencia de una conexión causal entre las acciones de los demandados y el daño alegado, y especialmente considerando que dentro del expediente es claro que la desatención de las normas de tránsito por parte del señor Eliberto Caicedo, resultaron definitivas para la provocación del daño, resulta evidente que se debe eximir de toda responsabilidad a la parte demandada, o en su defecto, disminuir el monto de indemnización en vista de la participación de la víctima en el acaecimiento de los hechos. Todo lo anterior por la compensación de culpas, según el precepto contenido en el artículo 2357 del Código Civil, en el que se

⁸ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 06 de abril de 2001, rad. 6690

preceptúa que la reducción de una indemnización se debe por la participación de la víctima. Es decir, si el que ha sufrido el daño se expuso a él.

En conclusión, este honorable despacho debe considerar tan siquiera la concurrencia de culpas en un porcentaje de al menos el noventa por ciento (90%), pues el actuar por parte del señor Eliberto Caicedo, resultaron definitivas para la provocación del daño. Así, en el remoto e hipotético caso que mi representada esta llamada a efectuar algún tipo de indemnización, deberá la misma verse reducida conforme al porcentaje de participación de la víctima en la ocurrencia del accidente.

4. IMPROCEDENCIA, FALTA DE MEDIO DE PRUEBA E INDEBIDA CUANTIFICACIÓN DE LOS PERJUICIOS MATERIALES EN LA MODALIDAD DE LUCRO CESANTE.

Mediante la presente excepción se demostrará al Despacho que al demandante no se le puede reconocer ninguno de los conceptos indemnizatorios materiales que solicita en la demanda. Lo anterior, pues frente al lucro cesante debe advertirse que: **(i)** En el expediente no reposa ningún certificado laboral o de ingresos o documento similar tendiente a acreditar la actividad laboral o económica del causante; **(ii)** El señor Eliberto Caicedo (q.e.p.d) no trabaja (pues lo contrario no se encuentra demostrado), ni genera ingresos, por lo tanto, los hechos del 06 de agosto del 2023 no afectaron en nada las condiciones económicas que antes tenían los demandantes; **(iii)** No existe ninguna documentación que demuestre la dependencia económica por parte de los demandantes para con el causante, comoquiera que para la fecha del accidente los hijos del señor Caicedo contaban con más de 25 años , por lo que se encuentran en edad de desarrollar actividades económicas propias. Asimismo, no obra en el expediente prueba alguna que acredite que la señora Alexi Ordoñez se encuentre en condición de incapacidad para proveerse su propio sustento.

El lucro cesante ha sido entendido como una categoría de los perjuicios materiales de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufre un daño y

puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

No obstante, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura, es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*“(...) en cuanto perjuicio, **el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual.** (...) Vale decir que el **lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinca en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente** (...) Por último están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que **conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea, la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables** (...)”⁹. (Subrayado y negrilla fuera del texto original).*

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual. De manera que el lucro cesante solo reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En reciente pronunciamiento la Corte Suprema de Justicia manifestó literalmente lo siguiente:

⁹ Corte Suprema de Justicia. Sentencia Rad. 2000-01141 del 24 de junio de 2008

*“(...) Esta tipología de daño patrimonial corresponde a la ganancia esperada, de la que se ve privada la víctima como consecuencia del hecho dañoso padecido; desde luego, **a condición de que no sea sólo hipotética, sino cierta y determinada o determinable**, y se integra por «todas las ganancias ciertas que han dejado de percibirse o que se recibirían luego, con el mismo fundamento de hecho», según lo explicó esta Corporación en CSJ SC, 28 jun. 2000, rad. 5348, reiterada en CSJ SC1ccS0-201c, 17 nov (...)”*

Por el mismo sendero, en sentencia CSJ SC11575-2015, 31 ago., la Sala enfatizó que la reparación del lucro cesante lo siguiente:

*“(...) **resulta viable en cuanto el expediente registre prueba concluyente y demostrativa de la verdadera entidad y extensión cuantitativa del mismo. En caso contrario, se impone rechazar por principio conclusiones dudosas** o contingentes acerca de las ganancias que se dejaron de obtener apoyadas tales conclusiones en simples esperanzas, expresadas estas en ilusorios cálculos que no pasan de ser especulación teórica, y no en probabilidades objetivas demostradas con el rigor debido (...)”¹⁰ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Así las cosas, es claro que para que sea reconocido el lucro cesante futuro deberá demostrarse con un mínimo razonable la certeza el daño y el ingreso a obtener. Por tanto, comoquiera que en el caso en concreto, se verifica que el demandante no cuenta con ningún registro ante el sistema de seguridad social.

Ahora bien, se debe mencionar que todas las posibles discusiones que pueden emerger frente al particular fueron zanjadas mediante el más reciente pronunciamiento de unificación del Consejo de Estado en la Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia en la que se elimina la presunción según la cual toda persona en edad productiva percibe al menos un salario mínimo, en tanto contraría uno de los elementos del daño, esto es la certeza. De manera que el lucro cesante

¹⁰ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC4966-2019. Expediente 2011-00298. M.P. Luis Alonso Rico Puerta

solo reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En dicho pronunciamiento se manifestó literalmente lo siguiente:

*“(...) La ausencia de petición, en los términos anteriores, así como el incumplimiento de la carga probatoria dirigida a demostrar la existencia y cuantía de los perjuicios debe conducir, necesariamente, a denegar su decreto.
(...)”*

En los casos en los que se pruebe que la detención produjo la pérdida del derecho cierto a obtener un beneficio económico, lo cual se presenta cuando la detención ha afectado el derecho a percibir un ingreso que se tenía o que con certeza se iba a empezar a percibir, el juzgador solo podrá disponer una condena si, a partir de las pruebas obrantes en el expediente, se cumplen los presupuestos para ello, frente a lo cual se requiere que se demuestre que la posibilidad de tener un ingreso era cierta, es decir, que correspondía a la continuación de una situación precedente o que iba a darse efectivamente por existir previamente una actividad productiva lícita ya consolidada que le permitiría a la víctima directa de la privación de la libertad obtener un determinado ingreso y que dejó de percibirlo como consecuencia de la detención.

Entonces, resulta oportuno recoger la jurisprudencia en torno a los parámetros empleados para la indemnización del lucro cesante y, en su lugar, unificarla en orden a establecer los criterios necesarios para: i) acceder al reconocimiento de este tipo de perjuicio y ii) proceder a su liquidación.

La precisión jurisprudencial tiene por objeto eliminar las presunciones que han llevado a considerar que la indemnización del perjuicio es un derecho que se tiene per se y establecer que su existencia y cuantía deben reconocerse solo: i) a partir de la ruptura de una relación laboral anterior o de una que, aun cuando

futura, era cierta en tanto que ya estaba perfeccionada al producirse la privación de la libertad o ii) a partir de la existencia de una actividad productiva lícita previa no derivada de una relación laboral, pero de la cual emane la existencia del lucro cesante (...).¹¹ (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Este pronunciamiento entonces excluye posibilidad alguna de que se reconozca lucro cesante a una persona que, aunque esté en edad productiva, no acredite los ingresos percibidos por el efectivo desarrollo de una actividad económica. Lo anterior, por contrariar el carácter cierto del perjuicio, siendo entonces una utilidad meramente hipotética o eventual. En este orden de ideas, es claro que en ningún caso procede el reconocimiento solicitado por la parte demandante, toda vez que los supuestos perjuicios en los que se fundamentan las pretensiones de la demanda fueron calculados sin que exista prueba en el plenario que acredite que Eliberto Caicedo (q.e.p.d.) devengaba algún tipo de ingreso para la fecha del accidente. De tal suerte, que en el caso sub judice no puede presumirse el lucro cesante a favor del extremo demandante como consecuencia del suceso que tuvo lugar el 06 de agosto de 2023, por cuanto no hay prueba fehaciente de ingresos percibidos por el señor Eliberto Caicedo (q.e.p.d), así como tampoco existe prueba de la actividad económica desempeñada por el causante para la fecha del accidente referida. Por el contrario, en el sistema de consulta de la Administradora de los Recursos del Sistema General de Seguridad Social en Salud – ADRES, el señor Eliberto Caicedo se encontraba afiliado al régimen subsidiado desde el año 2021, es decir, dos (02) años antes de los hechos que originan el presente proceso, tal como se evidencia en la imagen tomada del referido sistema: .

Información Básica del Afiliado :

COLUMNAS	DATOS
TIPO DE IDENTIFICACIÓN	CC
NUMERO DE IDENTIFICACION	76284379
NOMBRES	ELIBERTO
APELLIDOS	CAICEDO
FECHA DE NACIMIENTO	**/**
DEPARTAMENTO	CAUCA
MUNICIPIO	LA SIERRA

Datos de afiliación :

ESTADO	ENTIDAD	REGIMEN	FECHA DE AFILIACION EFECTIVA	FECHA DE FINALIZACION DE AFILIACION	TIPO DE AFILIADO
AFILIADO FALLECIDO	ASMET SALUD EPS S.A.S.	SUBSIDIADO	01/02/2021	05/08/2023	CABEZA DE FAMILIA

De igual manera, no se encuentra probado que los hijos del señor Caicedo y la señora Alexi Ordoñez dependieran económicamente del occiso, pues de conformidad con lo que se observa dentro del expediente para la fecha del accidente los hijos del señor Caicedo

¹¹ Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano

contaban con más de 25 años, por lo que se encontraban en edad de desarrollar actividades económicas propias. Asimismo, no obra en el expediente prueba alguna que acredite que la señora Alexi Ordoñez se encuentre en condición de incapacidad para proveerse su propio sustento.

En conclusión, es improcedente el reconocimiento del lucro cesante al no encontrarse acreditado el valor cierto de los ingresos percibidos por el señor Eliberto Caicedo para el momento del accidente de tránsito ni tampoco prueba de su actividad económica. Es decir, ante la evidente ausencia de un medio probatorio que acredite el valor de los ingresos en el momento del accidente de tránsito y la actividad económica del señor Eliberto Caicedo (q.e.p.d), es claro que la pretensión encaminada a obtener un reconocimiento por este concepto no está llamada a prosperar. Así mismo, como no se demostró la dependencia económica alegada.

Por todo lo expuesto, solicito declarar debidamente probada esta excepción.

5. TASACIÓN INDEBIDA E INJUSTIFICADA DE LOS SUPUESTOS PERJUICIOS MORALES PRETENDIDOS POR LOS DEMANDANTES

Se propone la presente excepción toda vez que el demandante pretende una cuantiosa indemnización con ocasión de unos supuestos perjuicios extrapatrimoniales derivados del accidente de tránsito ocurrido el 06 de agosto de 2023, sin que se halle acreditada la materialización de tales perjuicios y desconociendo los rubros tasados y adjudicados por la Corte Suprema de Justicia. Incluso, realiza una tasación que excede lo que la Corte ha reconocido en caso de muerte e invalidez, lo cual no ocurrió en este caso.

Si bien es cierto que no existen criterios objetivos de aplicación mecánica respecto a la cuantificación de los daños morales, cabe resaltar que los tipos de perjuicios extrapatrimoniales que solicita la parte actora sean reparados económicamente, resultan o tratan de una compleja tipología de perjuicios cuya configuración depende de la existencia de

una serie de elementos subjetivos. Lo anterior, además de que su tasación si bien se encuentra deferida “*al arbitrium judicis*”, es decir, al recto criterio del fallador, de todas maneras, deben ser debidamente acreditados, demostrados y tasados por quien los pretende. Teniendo en cuenta adicionalmente, que este tipo de perjuicios “*se trata de agravios que recaen sobre intereses, bienes o derechos que por su naturaleza extrapatrimonial o inmaterial resultan inasibles e incommensurables*”.¹²

Ha señalado igualmente la Corte¹³ que, dentro de la concepción jurídica de los perjuicios extrapatrimoniales, específicamente respecto al daño moral, por ejemplo, no hay una valoración pecuniaria en sentido estricto, ya que al pertenecer a la psiquis de cada persona “*es inviable de valorar al igual que una mercancía o bien de capital*”. De ahí entonces que sea razonable estimar que, (i) en cada caso el Juez realice una valoración concreta, con la debida objetividad y conforme lo que se logre probar en el transcurso del proceso; y, (ii) no resulta apropiado que las partes puedan estimar el valor económico de su propio sufrimiento, “*ya que eso iría en contravía de la naturaleza especial del perjuicio inmaterial o espiritual, que escapa al ámbito de lo pecuniario*”.

Lo cierto es que la Corte Suprema de Justicia a lo largo de su Jurisprudencia ha establecido unos parámetros para la cuantificación de este. No obstante, desatendiendo a dichos parámetros, el apoderado de la parte demandante solicita se realice el pago del equivalente a:

Para ALEXI ORDOÑEZ	60 SMLMV
Para EIDER CAICEDO ORDOÑEZ:	60 SMLMV
Para HEYDI JOHANA CAICEDO ORDOÑEZ:	60 SMLMV

Inicialmente, se debe advertir al despacho que existe una desmesurada solicitud de perjuicios morales equivalentes a la suma de 60 SMLMV para cada uno de los demandantes, lo cual es a todas luces improcedente, puesto que refleja un evidente ánimo especulativo y una errónea

¹² Sentencia de casación civil de 13 de mayo de 2008, Exp. 1997-09327-01

¹³ Sala de Casación Civil, Corte Suprema de Justicia, 11 de mayo de 2017, Radicado: 11001-02-03-000-2017- 00405-00.

tasación de los perjuicios, en tanto que los mismos resultan exorbitantes según los criterios jurisprudenciales fijados por la Corte Suprema de Justicia.

Para ilustrar de forma puntual la manera en que la Corte Suprema de Justicia ha cuantificado este perjuicio, es preciso traer a colación un caso particular. Así pues, en sentencia del 22 de octubre de 2021 con radicación No. 2001-01048-01, la Sala Civil de la Corte analizó el caso de un hombre que falleció en un accidente aéreo. En dicho caso, que resulta particularmente reciente, se reconoció la suma de CUARENTA Y SIETE MILLONES CUATROCIENTOS SETENTA Y DOS MIL CIENTO OCHENTA Y UN PESOS (\$ 47.472.181) **a la cónyuge e hijos de la persona fallecida**, es decir, únicamente a los familiares en primer grado de consanguinidad.

La Corte Suprema de Justicia a través de sus múltiples pronunciamientos ha dejado decantados los límites máximos de reconocimiento de perjuicios, como lo es en el caso del daño moral. En tal sentido, es importante señalar que los perjuicios morales solicitados por la parte demandante resultan equivocados y exorbitantes. Puesto que, siguiendo con los lineamientos jurisprudenciales fijados por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia para la tasación de los perjuicios morales en casos análogos de fallecimiento, la Corte ha fijado como baremo indemnizatorio el tope de \$ 60.000.000 para los familiares en primer grado de consanguinidad y afinidad, tal y como se muestra a continuación:

*“(...) Atendiendo las pautas jurisprudenciales establecidas por esta Corporación de cara a las trágicas e inesperadas circunstancias **en que aconteció la muerte del señor Ramírez Zuluaga, se fija en la suma de sesenta millones de pesos (:60.000.000) el monto de los perjuicios morales que deberán ser resarcidos a la demandante en su calidad de cónyuge de la víctima (...)**” (Subrayado y negrilla fuera del texto original).*

Por tanto, es claro el ánimo e intención de lucro de la parte demandante al pretender el reconocimiento de un perjuicio moral sobre \$60.000.00 para cada uno de los demandantes, cuando en casos de mayor gravedad la Corte Suprema de Justicia ha reconocido cifras mucho menores. En virtud de lo anterior, las pretensiones invocadas por la parte demandante evocan un evidente ánimo especulativo.

En atención a los argumentos expuestos, la pretensión de reconocimiento de perjuicios morales en cabeza del extremo activo se encuentra totalmente alejada de los criterios normativos y jurisprudenciales que se han sostenido durante años. Lo anterior, al no encontrarse acreditado, en primer lugar, la responsabilidad en cabeza de los demandados; en segundo lugar, la incidencia de la víctima en la configuración del accidente de tránsito y de su propio perjuicio, y finalmente de forma clara y fehaciente los valores pretendidos, ya que sólo se estipulan unos rubros sin indicación de su procedencia. La doctrina ha establecido, en relación con la naturaleza demostrable de los perjuicios morales, lo siguiente:

*“(..)**Los perjuicios morales subjetivados, igual que los materiales, deben aparecer demostrados procesalmente.** Si bien su cuantificación económica es imposible, dada la naturaleza misma del daño, lo cierto es que su intensidad es perfectamente demostrable. La medicina y la psiquiatría contemporáneas pueden dictaminar casi con exactitud el grado y duración del dolor físico y psíquico (..)”*. (Negrillas fuera del texto original).

En conclusión, es claro que la parte demandante, con la solicitud de reconocimiento de este perjuicio, no acredita con ningún medio de prueba los requisitos mínimos necesarios para que sea reconocido este concepto indemnizatorio, toda vez que no hay congruencia entre lo pretendido, los supuestos fácticos del caso y los lineamientos que al respecto ha emitido la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia. En tal sentido, no hay lugar al reconocimiento de suma alguna por concepto de daño moral que supere los montos fijados a partir de la Sentencia de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia en Sentencia del 23/05/2018, MP: Aroldo Wilson Quiroz, Rad: 11001-31-03-028-2003-00833-0, en donde se estableció que en los casos más graves como lo es la muerte, se le podrá reconocer a la víctima, su cónyuge e hijo la suma de \$60.000.000. En consecuencia, la suma solicitada por los demandantes resultan exorbitantes y se encuentran por fuera de los lineamientos en mención, por lo que corresponderá al arbitrio del juez determinar el valor del daño moral, teniendo en cuenta los elementos probatorios que reposan en el expediente, los cuales no corroboran lo peticionado por la parte actora y en tal virtud la misma debe ser desestimada.

Por todo lo anterior, solicito declarar probada esta excepción.

6. ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA

Es imposible imponer una condena y ordenar el resarcimiento de un detrimento por perjuicios no demostrados o presuntos, o si se carece de la comprobación de su magnitud y realización, ya que no es admisible la presunción en esa materia, de manera que una indemnización sin fundamentos fácticos ni jurídicos necesariamente se traducirá en un lucro indebido, como sucedería en un caso como el presente.

Solicito a usted señor Juez, declarar probada esta excepción.

7. GENÉRICA O INNOMINADA Y OTRAS.

En atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso, solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso y que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de mi representada y que pueda configurar otra causal que la exima de toda obligación indemnizatoria.

V. MEDIOS DE PRUEBA

Solicito a este honorable despacho se sirva decretar y tener como pruebas las siguientes:

1. DOCUMENTAL

1.1. Consulta en ADRES del señor Eliberto Caicedo

1. INTERROGATORIO DE PARTE.

2.1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva el interrogatorio de parte de **ALEXIS ORDOÑEZ, EIDER CAICEDO ORDOÑEZ Y HEYDI JOHANA CAICEDO ORDOÑEZ**, en su calidad de demandantes, a fin de que contesten el cuestionario que se les formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y, en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. Los demandantes podrán ser citados en la dirección de notificación relacionada en la demanda.

2.2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a los demandados, el señor **JESÚS ALIRIO HERNÁNDEZ**, y el representante legal **DE MAPFRE SEGUROS GENERALES DE COLOMBIA S.A.**, en su calidad de demandados, a fin de que contesten el cuestionario que se les formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y, en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. Los demandados podrán ser citados en la dirección de notificación relacionada en cada una de sus contestaciones.

2. DECLARACIÓN DE PARTE

Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del señor **OSCAR ALEXANDER TIMARAN CHAPUES** para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y, especialmente, para exponer y aclarar los amparos, ausencias de cobertura, exclusiones, términos y condiciones de los contratos de seguro de responsabilidad civil extracontractual y contractual instrumentalizados mediante las pólizas por las cuales fue vinculada mi mandante al proceso.

3. DICTAMEN PERICIAL

Comedidamente anuncio que me valdré de un informe de reconstrucción de accidente de tránsito a fin de ofrecer al despacho una ampliación frente a las circunstancias en las cuales se presentó el accidente, realizando un análisis exhaustivo y detallado de las pruebas que obran en el expediente, para finalmente realizar un estudio de los factores que, según su experticia, determinen la causa eficiente del mismo.

El medio de prueba anunciado es conducente, pertinente y útil, por cuanto pretende ilustrar al despacho, de forma técnica y científica, sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos demandados.

Dicha prueba pericial se solicita y se anuncia de conformidad con lo dispuesto en el artículo 227 del Código General del Proceso, pues a la fecha no me es posible aportarla dada la complejidad técnica del mismo, además, el término de traslado no fue suficiente para elaborar y aportar el dictamen pericial.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al despacho que se le conceda a mi representada un término no inferior a dos (2) meses con el fin de aportar dictamen pericial realizado por un perito experto en el tema, el anterior término se justifica teniendo en cuenta la complejidad de dicho dictamen, pues se hace necesario realizar un estudio minucioso a fin de lograr la reconstrucción requerida.

VI. **OPOSICIÓN MEDIOS DE PRUEBA PRESENTADOS POR EL DEMANDANTE**

A. CONTRADICCIÓN AL DICTAMEN PERICIAL

Solicito se decrete la contradicción de los dictámenes periciales, en el eventual caso que se decrete por parte de este despacho judicial a favor de la parte actora, con fundamento en los términos del artículo 228 del Código General del Proceso:

“(...) La parte contra la cual se aduzca un dictamen pericial podrá solicitar la comparecencia del perito a la audiencia, aportar otro o realizar ambas actuaciones. Estas deberán realizarse dentro del término de traslado del escrito con el cual haya sido aportado o, en su defecto, dentro de los tres (3) días siguientes a la notificación de la providencia que lo ponga en conocimiento. En virtud de la anterior solicitud, o si el juez lo considera necesario, citará al perito a la respectiva audiencia, en la cual el juez y las partes podrán interrogarlo bajo juramento acerca de su idoneidad e imparcialidad y sobre el contenido del dictamen. La contraparte de quien haya aportado el dictamen podrá formular preguntas asertivas e insinuanes. Las partes tendrán derecho, si lo consideran necesario, a interrogar nuevamente al perito, en el orden establecido para el testimonio. Si el perito citado no asiste a la audiencia, el dictamen no tendrá valor (...)”

En conclusión, bajo el anterior precepto normativo, y encontrándome en oportunidad para hacerlo solicito que, en caso de ser decretado algún dictamen pericial en favor de la parte actora, sea contradicho en la respectiva audiencia de instrucción y juzgamiento.

VII. ANEXOS

1. Documentos relacionados en el acápite de pruebas.
2. Poder general especial otorgado al suscrito.

VIII. NOTIFICACIONES

- Por la parte actora serán recibidas en el lugar indicado en su escrito de demanda.
- Por los demás demandados, donde indiquen en sus respectivas contestaciones.
- Mi representado el señor Oscar Alexander Timaran Chapues, a la dirección Urbanización Villarreal Manzana B, casa 16 y al número de teléfono y WhatsApp 3165882995
- Por parte del suscrito se recibirán notificaciones en la Secretaría de su despacho o en la Dirección electrónica: carlosarturoprieto783@gmail.com.

Cordialmente,


CARLOS ARTURO PRIETO SUAREZ
C.C. 3.229.696 de Bogotá
T.P. No. 77.147 del C.S. de la J.